

DIRECCION Y REDACCION

SANTA CATALINA, 3

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Madrid y provincias: DOS ptas. al mes

Teléfono número 2.271

Apartado de Correos, 430

EL MUNDO

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

FUNDADO EN EL AÑO 1907 POR SANTIAGO MATAIX

GERENCIA Y ADMINISTRACION

SANTA CATALINA, 3

TODA LA CORRESPONDENCIA AL
CONSEJO DIRECTIVO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DIRECCION TELEGRAFICA DIAMUNDO

BUENOS ACCIONISTAS Y MALAS ACCIONES

Comentarios a una Memoria

Un accionista hace severísima crítica de la gestión directora, otro impugna briosamente las adquisiciones de las labores extranjeras y otro denuncia desatenciones con el personal obrero

Hemos seguido con gran atención las extensas informaciones que han visto la luz pública dejando en descubierto la desastrosa administración seguida por la dirección o gerencia de la Compañía Arrendataria de Tabacos. Y hemos sentido una satisfacción íntima porque hace ya tiempo, en nuestra modesta ejecutoria, en la que nos ha distinguido por ser videntes de cuantas anomalías rodean a los grandes negocios, podemos alegar el hecho que puede contrastarse en la colección de EL MUNDO, de que hace ya tiempo, cuando se jaleaban las condiciones excepcionales que se decían concurrir en el actual director de la Compañía, hubimos de señalar que por los derroteros que marchaba esa misma Compañía no se vislumbraba más que el fracaso rotundo y terminante.

Quiere decir que tenemos mayor autoridad que nadie para sostener que las acusaciones graves que en estos días se han lanzado contra la gestión del director Sr. Bastos se vislumbraban y no han debido pasar desapercibidas y que nuestro asombro no tiene límites viendo que cuando esas acusaciones descansan en pormenores concretos, cuando el escándalo alcanza la mayor magnitud, están sin contestar los graves cargos lanzados y flotan en el aire las acusaciones sin que se vislumbre la natural aclaración ni el necesario remedio.

Es cierto que estas acusaciones se refieren únicamente a la gestión de la gerencia, que quedan a salvo las respetables personalidades que integran el Consejo de la Compañía, que para nada aparecen mezclados sus altos funcionarios, pero por lo mismo seguimos entendiendo que habiéndose determinado exactamente los graves perjuicios que una gestión absurda viene produciendo al Tesoro y al interés público, se impone una rápida depuración.

Se deduce claramente de esas informaciones tan conocidas ya de la opinión, que ha sido sorprendente la buena fe del Consejo de Administración y que la gerencia, amparándose en las facultades concedidas por el Consejo al cargo que desempeña la dirección, con un deslumbramiento para el Consejo, se ha procedido en forma que el perjuicio causado a los intereses de la Compañía es notoriamente grande.

Aunque nos consta que dentro del Consejo de la Compañía existe ya un hondo disgusto porque esas acusaciones no se han recogido debidamente por la gerencia y aunque sabemos que es raro el accionista que no se suma a las censuras reflejadas en la Prensa y aunque hemos visto que entre esos accionistas hay personas del relieve del ex ministro Sr. Ruiz Jiménez, que ha hecho ya público y no ha ocultado que los intereses de todos los accionistas vienen sufriendo una merma por la gestión del Sr. Bastos, repetimos que nuestro asombro es grande al ver que el director gerente de la Compañía Arrendataria de Tabacos se ha encerrado en un mutismo absoluto.

Los cargos lanzados por los señores March, Ibáñez Rizo y Serradell, necesitan ser esclarecidos por decoro del propio Consejo de la Compañía Arrendataria y por interés público. Y para que no se crea que nuestras afirmaciones proceden de ligero,

nos vemos obligados a reproducirlas siquiera sea en su parte más esencial, haciendo constar que las obtenemos del formidable documento

leído por el Sr. March contra la gerencia de la Compañía Arrendataria, acusaciones que hasta hoy no han sido rectificadas con el consiguiente asombro del Consejo de Administración, de la Prensa y de la opinión.

Dice así este trozo de documento:

Lo mas grave

Existencia y venta de labores extranjeras.—Pero todo esto, teniendo importancia, son, al lado de lo ocurrido en la adquisición de labores extranjeras, verdaderas minucias.

Para poder desarrollar la Gerencia su plan hizo dar en 23 de Mayo de 1923 una autorización por Real decreto, en cuyo artículo 2.º se autorizaba a la Compañía—¡¡fíjense bien los accionistas!—, «sólo por el tiempo que fuera preciso, y al solo objeto de suplir la escasez de la producción nacional», para adquirir en el extranjero labores similares a las de la Península. ¿Cómo se ha hecho uso de esa autorización?

Vais a oírlo, con datos de la Memoria:

Labores extranjeras vendidas en el año 1923 24. 105.733.000 pesetas.

Existencia de labores extranjeras 31 de Marzo 24. 132.906.000 pesetas.

Luego hay existencia de labores extranjeras para unos quince meses si el consumidor se resigna a tomar las donde se nieguen a dar otras.

Pero lo más grave es que esas labores extranjeras, vendidas en pesetas 105.733.000, han costado 33.398.000, y como 282.540.000 pesetas de las labores peninsulares no han costado más que 65.932.000, resulta que se ha perdido con la venta de las labores extranjeras, en relación con las nacionales, lo siguiente:

Si 65.932.000 pesetas de este de las labores peninsulares han producido 272.540.000 pesetas, 33.398.000 pesetas de coste de labores extranjeras han debido producir 135.993.000 pesetas, y como sólo han dado pesetas 105.733.000, la Renta ha perdido pesetas 30.260.000. ¿Puede rectificar la Gerencia esta cuenta?

Y todavía es más grave que para dar salida a las labores extranjeras se ha contenido la venta y la producción de nacionales, obligando al consumidor aceptarlas otras, a pesar de la calidad detestable, reduciendo las ventas de labores nacionales en pesetas 301.595.000 en 1922-23, a 272.540.000 pesetas en 1923-24, y aumentando, en cambio, la venta de las extranjeras de pesetas 70.139.417 32 en 1922-23, a 105.733.000 en 1923-24. ¿No había nacionales?

No puede afirmarse ante las cifras de fabricación, pues el balance de Marzo último declara la enorme existencia de 166.717.000 pesetas.

Luego si han sobrado a fin de año labores peninsulares por valor de 166.717.000 pesetas y las vendidas del extranjero en pertain 105.733.000, resulta evidentemente demostrado que se ha podido prescindir en absoluto de vender en el pasado ejercicio ni una sola labor extranjera, y la Renta tendría los 80.260.000, pesetas más de beneficio que hubiera obtenido con la venta de las nacionales sobrantes, y aún quedaría de éstas un remanente valorable en pesetas 60.984.000 para el corriente ejercicio. Y si en vez de contener el trabajo en las fábricas del país se hubiera aumentado, el sobrante habría sido mucho mayor.

De manera que resultan perdidos para la Renta por este solo concepto, con perjuicio del trabajo nacional, 30.260.000 pesetas en el ejercicio de 1923-24, y una pérdida, con las existencias actuales, que no será inferior a 40.000.000; sin contar los contratos de adquisición pendientes, que serán fantásticos.

Teniendo, pues, una existencia de labores nacionales por 166.717.000 pesetas, es indiscutible que con la fabricación nacional de este año quedará un sobrante aún prescindiendo de las existencias que hay de labores extranjeras, y con mayor motivo, de nuevas adquisiciones de éstas.

Por eso considero indispensable, y propongo, que se anulen inmedia-

tamente todos los contratos, sean cuales fueren sus condiciones, y que además se retiren de la venta todas las labores extranjeras similares a las nacionales, pues con sólo que se saque de ellas, reexportándolas, el 15 por 100 de su coste, el Tesoro saldrá ganando aún, con el mayor beneficio que obtendrá vendiendo en su lugar labores nacionales, y el indiscutible aumento de consumo por su mejor aceptación, se remediará la crisis obrera tabaquera y el consumo de quedará satisfecho al librar de esa pesadilla.

(No estará demás recordar a nuestros lectores que el gerente de la poderosa Compañía pertenece al grupo político de la Liga Regionalista, y que un ministro de ese grupo fué quien preparó el decreto de 23 de Mayo del año 23, de que habla el señor March, a la sombra del cual ha desenvuelto la Gerencia de la Arrendataria su política de compras de tabaco extranjero.)

Pero, fuerza es decirlo; por graves que sean las afirmaciones contenidas en el discurso del Sr. March, ellas palidecen ante lo que este mismo señor ajujo en su rectificación. Tal es su importancia, conviene de tal modo que el Gobierno, y el país se enteren, que vamos a reproducir algunos párrafos de esa rectificación, realmente de fuerza abrumadora.

Hablen los textos:

Aumento del capital activo

Capital invertido en 31 de Marzo de 1924.—Es cierto que el activo y pasivo en 31 de Marzo del corriente año se eleva a 489 millones, que en 31 de Marzo del año 1923 sólo era de 316 millones y que en 31 de Marzo de 1922 se reducía a 255 millones; es decir, que el primer año de actuación del gerente actual fué aumento del activo en 61 millones y el segundo en 173 millones sobre el anterior.

¿Cómo justifica la Gerencia estos aumentos? ¿Qué cantidades y qué conceptos constan en el activo que racionalmente demuestren su necesidad?

Si el Gobierno pide explicaciones de las causas que han obligado a tener en el pasado ejercicio 75 millones de capital flotante, con intereses a cargo de la Renta por 3.794.000 pesetas, y ahora, desde 31 de Marzo a 30 de Junio, ese capital flotante se ha elevado a 12 millones, ¿qué representan en un trimestre 1.398.000 pesetas de intereses, ¿qué explicación se le podría dar? ¿No es esto un abuso que la Compañía realiza de las condiciones del contrato con el Estado? Y este abuso, ¿no representa también para la Compañía la parte proporcional que le corresponde?

Pues tanto los aumentos del año 22-23 como los del 23-24 sólo tienen explicación en las existencias de labores extranjeras adquiridas innecesariamente, pues en el balance del 22 la existencia de tabaco en rama era de 75 millones y en el actual sólo es de 80 millones.

Derechos de la Compañía en las fábricas del Estado por mejoras hechas durante el anterior contrato

Insisto en que debe reducirse de esa partida, en el balance de 30 de Junio pasado, las tres vigésimas partes previstas en nuestro contrato con el Estado.

Inmuebles

Sólo por el deseo de fastuosidad se explica que teniendo esta Compañía colocadas sus reservas en valores realizables a la vista, a interés del 5 por 100, invierta éstas en edificios cuyos reconocimientos son desconocidos, de difícil realización y con probabilidades de que su valor pueda reducirse en su día a la mitad del coste actual.

Liquidación general de la Compañía

¿Por qué los aumentos de gastos de la partida «Por varios conceptos», que de pesetas 127.000 en 21-22 se ha elevado en 23-24 a 148.000 y en el último trimestre a 199.000, que son al año 796.000?

Este aumento injustificado debe

suprimirse, pues esto sólo representa para el accionista cinco pesetas por acción.

Personal y material de la Compañía

¿Cómo han aumentado estos gastos de 7.132.000 a 22-23 en 9.453.000 en 23-24, o sean 2.321.000 en dos años? ¿No comprende la Gerencia que teniendo que pagar la Compañía de esta partida el 20 por 100 en el pasado ejercicio y en los sucesivos un 2 por 100 más cada año y hasta llegar al 36 por 100, es evidentemente claro que la Compañía de año en año irá percibiendo menos beneficios y que los que se obtengan por aumentos de recaudación no suplirán nunca aquellos quebrantos creados por iniciativa de la Gerencia? ¿No sería posible suprimir todos estos aumentos?

Liquidación para la renta

Gastos generales.—Si no se reducen todos los aumentos, este capital representará siempre un gravamen innecesario para la Renta y para la Compañía.

Los alquileres, que de 356.000 pesetas se han elevado a 630.000, han de ser reducidos.

Labores extranjeras.—Las explicaciones que se han dado no han sido más que una confirmación del desastre presente y futuro.

Es indiscutible que sólo podían adquirirse para suplir las faltas de producción nacional.

Es evidente que teniendo sobrante de producción nacional se han adquirido 105 millones, vendidas en el año 23-24; 132 millones existentes en el balance de 31 de Marzo último, y otras cantidades fabulosas pendientes de entrega.

¿Es cierto que la venta de las labores extranjeras, en relación con las peninsulares, ha producido a la Renta un quebranto de 30 millones en 23-24 y producirán una pérdida mayor las que hay en existencias? ¿Es exacto que el consumidor rechaza las labores extranjeras y sólo las acepta obligado por la carencia de las nacionales?

¿Es público que para dar salida a las labores extranjeras se mezclan con las nacionales para que el consumidor las acepte? ¿No es esto un engaño?

¿Qué significa la venta de labores extranjeras con etiquetas idénticas a las nacionales, sino la necesidad de sorprender al consumidor para que acepte aquéllas?

Si todo esto es cierto, no cabe ya mayor responsabilidad, y es evidente que obedece a un plan que sólo la Gerencia debe conocer en todos sus detalles.

Industrialización de la renta

¿Cómo entiende la Gerencia la industrialización de la industria de tabacos?

Adquiriendo muchas máquinas, instalando centrales eléctricas con motores de repuesto, construyendo nuevas fábricas, con presupuestos de muchos millones, sin preocuparse de reducir el coeficiente de gastos de administración y producción, ni del coste de primeras materias, y muy especialmente de elaborar los productos a satisfacción del consumidor, para que su aceptación sea un estímulo del mayor consumo?

Porvenir del accionista

¿Qué esperanza nos queda a los accionistas si los gastos por todos conceptos van aumentando de día en día?

El porvenir de esta Compañía es muy negro, y no es de pensar en aumentos de dividendos si la orientación equivocada que ha impuesto la Gerencia no es rectificada.

¿Puede haber quien niegue la gravedad que encierran los anteriores razonamientos? Sólo aquella parte relativa a la liquidación para la Renta basta y sobra para que se produzca un clamoroso nacional.

Pero no es esto solo. Hay más. Y ese «más», que agrava sobre modo el asunto, se contiene en las afirmaciones del Sr. March que reproducimos a continuación:

Cómo ha desarrollado la gerencia la política de compra de las labores extranjeras

Muy fácilmente: colocando en todos los sitios visibles de las oficinas de la Compañía un anuncio que dice así: «Si viene usted a hacer ofertas de venta, sírvase leer y atenerse a las determinaciones adjuntas. No admitimos intermediarios ni ninguna clase de representantes. Sólo recibimos ofertas directas de fabricantes. La recomendación o presentación al que viene a hacer oertas excluye al que la hace de toda compra.» «Las compras que verificará la Compañía Arrendataria de Tabacos de máquinas o elementos auxiliares de tabacos en rama, elaborados, etc., no las hace nunca más que directamente a los fabricantes o proveedores directos. La única forma de hacer las ofertas será dirigiéndose directamente a la Compañía, sin intervención de ningún intermediario o presentación. Recibida la oferta, la Compañía se informa de quién la hace y resuelve con arreglo a los intereses de la Renta, que es lo único que tiene que atender. El director de la Compañía entiende que comprar por influencia o recomendación es una inmoralidad que no se comete en esta casa. La Compañía contrata directamente, con su personalidad propia y sin intermediarios. Se repite que el procedimiento de presentación de ofertas no puede ser más simple: basta hacer la oferta por carta dirigida a la Dirección, nunca a ninguno de los empleados. Toda la correspondencia es oficial y se anota al llegar en el registro de la Compañía.»

Este anuncio está escrito en cuatro idiomas; claro que esta iniciativa de la Gerencia sería muy plausible, si no mediara la circunstancia de que el Sr. Bastos es reconocido como especialista en negocios de representación.

En efecto, seguidamente entra en escena la

Compañía General de Tabacos de París

Esta entidad se dedicaba exclusivamente a la compraventa de tabacos en rama, y tengo antecedentes que me permiten afirmar que el año 22 se realizaron con esta Compañía operaciones de tabacos elaborados, cigarrillos y picaduras por valor de más de 30 millones de francos, y como ello no fabricaba tuvo que adquirir esas labores de otros fabricantes europeos, dándose el triste espectáculo de que en Argelia todos los pequeños fabricantes elaboran por cuenta de la Compañía General de Tabacos de París para surtir a la Arrendataria española.

Y para que nunca pudiera comprobarse el beneficio que la Compañía General de Tabacos de París obtuviera, estipulaba ésta los contratos con los fabricantes argelinos a base de entregarles el tabaco en rama y abonarles un tanto alzado por la fabricación. De ahí la diversidad de calidades de una misma marca, que produce el descrédito de ésta y el descontento de los fumadores.

En el año 23, comprendiendo la Gerencia y la Compañía General de Tabacos de París la anomalía que significaba el procedimiento de compra y fabricación adoptado en el año último, se les ocurrió la luminosa idea de que estableciendo dicha Compañía una importantísima fábrica en Argel, destinada a elaborar cigarrillos y picaduras, quedaba transformado «ipse facto» un negociante de tabaco en rama en fabricante, y entonces desaparecía el carácter de intermediario.

La fábrica de Argelia y la Casa Bastos, de Orán

Ante la seguridad absoluta, que sólo la Gerencia podía dar, de que en aquel corriente año y sucesivos la cifra de negocios se elevaría a mayor suma que la del anterior, se estableció en Argelia la aludida fábrica, exclusivamente para elaborar con destino a la Arrendataria, y cuyo coste de instalación no bajaría de algunos millones de francos, sin contar el valor de algunas 400 máquinas, que se asegura han sido adquiridas por la Compañía General de Tabacos de París con la condición de que, una vez terminadas las fábricas en construcción en España, serán aquellas transportadas aquí, pasando a ser propiedad del Estado.

Luego esta maquinaria ha sido ya adquirida en firme por el Estado español.

Ignoro dónde y a quién ha sido comprada aquélla; pero dada la cuantía de millones a que asciende su importe y reconocida la pericia del Sr. Bastos, he de suponer que no hubiera aceptado éste la operación sin que sus relaciones personales con el vendedor fueran garantía de la bondad de la adquisición, y muy especialmente de que no existía otro intermediario.

Claro está que la Compañía General de Tabacos de París no sabe ni conoce lo que es la fabricación de cigarrillos y picaduras: de ahí la pésima calidad de labores que se expende al público.

Para que no pudiera decirse que se había concedido la exclusiva de compras a la Compañía General se han estipulado contratos de adquisición.

(Continúa en cuarta plana)

sición de picadura y cigarrillos con la Casa Bastos, de Orán, facilitando también una combinación de maquinaria análoga a la de la Compañía general; además se han firmado contratos con distintos fabricantes de la Argelia, quienes pagan 56 francos por 100 kilos, de derechos de introducción del tabaco en rama, por no disponer de «entrepôt» especial; el antecedente de que dichos fabricantes puedan pagar este impuesto y vender aun así a la Compañía Arrendataria es una plena demostración del enorme beneficio que obtienen los demás fabricantes no sujetos a este impuesto.

A 6,50 pesetas los cigarrillos de 3,25

Y para que formen idea los señores accionistas de los cuantiosos beneficios obtenidos por la Compañía General en sus contratos con la Arrendataria, me limitaré a indicar el antecedente de que los 200 ó 800 millones de paquetes de cigarrillos que se han adquirido han sido pagados, según mis noticias, a un promedio de 6,50 pesetas el millar; y yo digo y sostengo que el coste de este cigarrillo en la fecha de los contratos no excedía de 3,25 pesetas el millar. Y es de lamentar que al comparar la Gerencia el coste del cigarrillo extranjero con el nacional omita el detalle de que el extranjero es de fabricación mecánica y el nacional elaborado a mano, y de ahí que no exista un sólo consumidor que no prefiera el nacional al extranjero, aun con un aumento en el precio.

Si se ha podido adquirir maquinaria, señores, e instalar una fábrica en Argel, que hubiera sido mucho más fácil montarla provisionalmente en cualquier local en España? ¿Quién no sabe que la elaboración de cigarrillos y picaduras a máquina, disponiéndose de maquinaria, en dos meses pueden hacerse instalaciones provisionales capaces para el consumo de toda la nación?

¿Cómo justificar lógicamente que en cerca de tres años que lleva el Sr. Bastos en la dirección de la Arrendataria no se le haya ocurrido fabricar en España cigarrillos y picaduras que adquiere en el extranjero?

¿Tiene explicación racional que pudiéndose fabricar aquí estos productos a precios reducidísimos, favoreciendo la industria nacional, se adquieran de la Argelia en pésimas condiciones de calidad y coste?

Y si a todo se añade que aún se piensa continuar de esta manera durante algunos años, hasta tanto las fábricas hoy en construcción se hallen terminadas, es evidente, evidéntisimo, que esto envuelve tal despilfarro, que un país consciente no puede tolerarlo ni por un día más.

Nuevos cargos concretos

Las compras realizadas en el transcurso de treinta meses, por iniciativa de la Gerencia, de maquinaria, barcos, motores, terrenos, etiquetas, papeles, tabacos elaborados y en rama y otras pueden oscilar alrededor de los 250 millones de pesetas; y es indudable que efectuada aquella a la luz del día, mediante concursos a los que pudieran acudir todos los proveedores directos del mercado mundial, se hubiera conseguido una reducción extraordinaria en el precio, imposible de calcular, y nos hubiéramos evitado además el ridículo que estamos representando ante los mercados extranjeros, donde se comenta el favoritismo concedido a los intermediarios por la Dirección de la Arrendataria como síntoma evidente y palpable de la decadencia administrativa de nuestro país.

A todo este cúmulo de realidades opone el Sr. Bastos, dondequiera que se le escuche, como máximo argumento en defensa de su gestión, que desde que se halla al frente de la Arrendataria los ingresos han ido aumentando sucesivamente hasta alcanzar la cifra de tres a cuatro millones por mes.

¿Cuán desgraciado argumento! Como si no supiéramos todos que este aumento no es debido a su gestión, sino al mayor consumo de tabaco, como de tantos otros artículos, que se viene haciendo desde que terminó la guerra, debido al aumento de riqueza nacional y al incremento de sueldos y jornales, y que al encargarse de la Dirección la escasez en los estancos fuera letal y lo único que hizo fue ir surtiéndolos, aun con labores extranjeras, tan detestables, que dan lugar a una continua protesta de los fumadores.

Y como consecuencia de una tan desacertada administración resulta que, según el último ejercicio de la Compañía Arrendataria, las ventas han ascendido solamente a la cifra de 408 millones de pesetas, con una utilidad líquida para el Tesoro de 245 millones; y si de esta utilidad deducimos 30 millones por los dos tercios de la cantidad consignada en presupuesto para el Resguardo de Carabineros, que son imputables a esta Renta, nos encontramos solamente con un líquido de 255 millones con una venta de 408 millones, que representa la insignificancia de 105 por 100 de utilidad en la explotación del monopolio, que debie-

ra y puede producir por lo menos 350 millones líquidos al año.

Sin estas revelaciones, que ni la Gerencia ni nadie podrá destruir, ni siquiera desvirtuar, sin la sanción debida, bien podía vanagloriarse el Sr. Bastos de que había conseguido ponerse por montera a la Compañía Arrendataria, los Gobiernos y el país.

Mas si esta Junta, como espero, tema en consideración cuanto acaba de exponer y ordena la revisión de todos los expedientes de compras efectuadas de labores extranjeras por iniciativa de la Gerencia, excediéndose de la autorización concedida por el Real decreto de 23 de Mayo de 1922, que sólo podía utilizarse para suplir la falta de producción nacional, y conduciendo por derroteros equivocados al Consejo de Administración y al representante del Estado abriga el pleno convencimiento de que se llegará a la conclusión de que la historia de la Administración española no registra otro caso de tanta gravedad, por la cuantía de los perjuicios ocasionados al Tesoro, y por ende a la Compañía y a la economía nacional; y al decir cuantía de los perjuicios ocasionados al Tesoro no me refiero únicamente a los millones que seguramente se han quedado en poder de los intermediarios, sino que para sostener a éstos anda perturbada la Administración de la Renta de Tabacos, y ésta produce escasamente dos tercios de lo que debía rendir.

Otro aspecto interesantísimo de la anarquía producida en la Compañía Arrendataria de Tabacos por la gestión del director es el social, dándose el caso de que los propios obreros acusan a la Compañía de haber ocurrido por todos los medios restringir la producción nacional a objeto de justificar la continuación de compras de tabaco extranjero. Y como entre nuestros lectores figura un sector muy importante y digno de que se ilustre con cuanto se relaciona con esta preponderancia dada al tabaco extranjero, no queremos terminar este trabajo sin recoger los atinados comentarios de nuestro colega *Informaciones* y con los cuales estamos de perfecto acuerdo.

Dicen así:

«Demostrado hasta la saciedad que las compras de dicho tabaco son gravosas, como se desprende no de las palabras, sino de las cifras presentadas al juicio de los accionistas y publicadas luego por la Prensa para el conocimiento del público, resulta sobradamente extraño que a toda costa se procurase mantener una política de compras que perjudicaba a la Compañía, al consumidor, obligada a fumar cigarrillos malos de los cuales protestó siempre, y sea de finitiva a los obreros manuales, que han sufrido las consecuencias de una crisis de trabajo por las continuas restricciones de la Gerencia para elaborar en la Península.

Si estos hechos apareciesen como producto de un concepto equivocado de la dirección de la Compañía o como una incompetencia propia de quien careciese de cultura comercial o hábito de negocios, no pasaría de ser un fracaso de orden técnico que, si bien justificaría una decisión grave de la Junta, del Consejo o del propio fracasado, no alcanzaría a en el gran público ni en la misma Prensa la resonancia y el estado de opinión ahora manifestado así en la calle como en los centros financieros y en las columnas de los importantes periódicos nacionales.

Pero las acusaciones formuladas por un grupo de accionistas y por la representación obrera llevan, veladamente expuesta, una aureola de censura que traspasa los límites del orden técnico para entrar en el peligroso terreno de las responsabilidades personales.

La Prensa, la opinión, el gran público se preguntan si al más lego en negocios puede pasarsele inadvertido el que se supriman intermediarios para hacer operaciones de compra, con el fin plausible de aumentar beneficios por el trato directo, y que luego este trato directo produzca operaciones tan desastrosas como la de comprar 400 millones de cigarrillos con que intermediarios se podrían adquirir a 3,25 pesetas y sin intermediarios se compran directamente por la Gerencia a 6,50 pesetas.

Y extraña también la opinión que una Compañía que por iniciativa de su director funda fábricas nuevas, en cuya construcción ha de invertir varios años, no se preocupe de intensificar las labores en las fábricas ya existentes, dentro de las cuales, como ha denunciado la representación obrera se pasan los obreros varias horas diarias en paro forzoso habiendo además fábricas, como la de Sevilla, en la cual numerosos operarios trabajan solamente trece o catorce días al mes, holgando el resto.

¿Cómo puede explicarse nadie que cuando hay cuatro mil cigarreras paradas y en muchas fábricas se trabaja muy pocas horas se construyan fábricas nuevas?

La cosa es tan extraña que sólo una falta de sentido práctico podría justificarla. Y nadie habla de la gerencia en ese desfavorable sentido, pues todo el mundo reconoce en la persona que la desempeña virtudes de laboriosidad y competencia financiera indiscutibles.

No es falta de sentido práctico esta conducta. Es indudable que

responde a un plan preconcebido, hondamente meditado y patrióticamente desarrollado, aunque la Prensa y el gran público no hayan sabido digerirlo.

Sin embargo, abrigamos la esperanza de que se hará la luz y de que el gerente de la Arrendataria, si bien no salvará su competencia técnica, sabrá en cambio explicar el sentido patriótico que, aunque con frutos contrarios, ha informado desde el primer momento su actividad administrativa.

El discurso de la representación obrera, como los que pronunciaron los Sres. March, Ibáñez Rizo y Sarredell, acusan a la Gerencia de actos deplorablemente graves. Nosotros los encontramos, en rigor, incongruentes.

¿No es incongruente que la dirección de la Arrendataria desconozca que las labores a máquina tienen un valor inferior a las labores hechas a mano?

¿No es incongruente que se adquieran labores de máquina del extranjero cuando nuestras fábricas

nacionales, que elaboran a mano y dan, por lo tanto, en igualdad de precios de costo una renta mucho mayor, están paradas muchas horas?

¿No es incongruente que cuando esto acontece se empiecen a construir nuevos edificios para fábricas?

Incongruente, sí. Incongruente de tal modo que sólo la palabra de la Gerencia podría explicarlo. Nosotros confiamos en que así sucederá, y entre tanto trataremos con nuestro comentario de provocar esas explicaciones que por ningún modo aparecen como si el clamoreo general de los españoles no fuese digno de mejor respeto.

Lotería Nacional

Sorteo celebrado el día 11 de Octubre de 1924

PREMIOS MAYORES

Número	Premio	POBLACIONES
1.348	2.000.000	Táv.
17.164	1.000.000	Granada.
44.075	500.000	Puente del Alamo.
25.269	200.000	Madrid.
3.575	100.000	Madrid.
7.029	10.000	Madrid.
41.009	10.000	Valencia.
43.071	10.000	Barcelona.
2.420	10.000	Madrid.
13.459	10.000	Madrid.
20.747	10.000	Madrid.
26.256	10.000	Almería.
15.029	10.000	Badajoz.
41.055	10.000	Valencia.
40.146	10.000	Almería.
45.732	10.000	Bilbao.
7.535	10.000	Vitoria.
23.048	10.000	Barcelona.
10.004	10.000	Madrid.
15.922	10.000	Madrid.
30.918	10.000	Barcelona.
32.455	10.000	Barcelona.
32.028	10.000	Villaueva del Arzobispo.
42.294	10.000	Madrid.
45.342	10.000	Godo.

PREMIADOS CON 1.250 PESETAS

850 397 543 372 176 804 729 146	582 781 801 129 570 639 044 868
197 124 799 513 637 980 103 913	673
242 894 812 466 159 949 045 055	403 893 432 211 334 331 160 767
054 252 359 538 608 438 757 824	631 058 056 926 044 543 542 810
942	025 011 500 413
667 151 931 884 24 853 577 812	DIEZ Y SEIS MIL
652 685 643 829 154 854 193 897	38 206 075 282 956 585 939 567
784 849 908 753 105 595 748 663	372 894 389 284 967 357 988 254
428 848 994 349 672	574 672 208 331 060 900 306 488
847 128 275 183 507 229 038 025	844 470
476 116 679 314 615 035 976 838	DIEZ Y SIETE MIL
921 427 419 133 175 715 385 974	341 343 658 508 873 183 517 179
047 208 987 463 985 626 509 748	509 533 140 512 419 134 557 708
822 391 564 640	264 674 234
TRES MIL	DIECIOCHO MIL
552 831 580 670 457 169 636 339	301 178 795 732 247 852 281 285
144 561 064 958 814 363 647 062	939 873 963 472 087 258 083 509
769 105 456 204 721 818 407 973	576 765 447 589 204 674 596 801
493 875 065 467 930 559	463
CUATRO MIL	DIECINUEVE MIL
416 915 785 638 659 493 638 671	164 722 393 447 255 948 193 418
601 883 363 121 350 539 884 754	988 740 048 366 318 565 061 091
625 036 283 983 888 633 243 843	507 931 726 361 586 791 106 484
846 248 396	059 808 421
CINCO MIL	VEINTE MIL
227 010 737 129 713 387 774 134	234 501 292 067 096 298 237 498
813 238 302 657 974 787 440 799	932 121 355 710 358 691 275 341
919 212 758 935 671 612 064 809	317 123 664 093 280 227 897 582
347 565 827 032	799 601 460 959 503
SEIS MIL	VEINTIUN MIL
368 205 224 585 599 353 791 720	935 970 098 912 999 575 253 445
917 843 910 396 882 871 724 706	207 037 160 060 000 154 812 256
804 235 374 481 351 436 009 794	917 258 917 374 073 322 726 815
770 693 100 545 544	536 577 564 928 023 762 629
SIETE MIL	VEINTIDOS MIL
282 835 284 621 819 181 429 617	374 481 804 928 335 981 408 929
170 180 209 073 505 583 585 280	035 341 841 288 467 455 905 692
992 234 323 788 727 102 618 104	746 336 278 305 359 972 675 404
946 476 693 137 318 079 078	832 075 697 878 261
OCHO MIL	VEINTITRES MIL
226 820 277 978 825 598 046 900	491 546 896 955 832 846 065 030
643 078 865 814 942 005 715 899	487 661 683 059 272 967 592 981
964 909 514 946 281 335 738 203	748 639 795 028 798 326 186 880
879 510 627 181 920 449 203 064	562 234 171 640 588
NUEVE MIL	VEINTICUATRO MIL
389 719 700 866 104 894 672 655	366 032 108 279 772 534 831 777
778 962 921 737 433 257 407 460	395 164 606 824 609 060 689 835
557 369 678 727 100 923 312 958	947 161 137 400 054 159 389 077
070 277	570
DIEZ MIL	VEINTICINCO MIL
780 185 444 576 618 184 181 556	772 888 299 336 278 799 054 869
906 991 572 157 889 876 180 159	680 111 690 202 084 773 060 845
366 279 762 932 425 291 090 085	104 735 564 021 757 658 904 970
085 092 847	978 169 182 459 106 523 355
ONCE MIL	VEINTISEIS MIL
581 679 275 516 724 139 890 019	265 732 963 537 842 673 950 336
088 051 825 992 056 327 832 586	816 752 069 076 025 090 267 561
843 091 309 628 723 805 778 081	515 022 938 270 140 126 845 262
DOCE MIL	VEINTISIETE MIL
711 454 990 890 891 165 513 430	512 984 966 908 406 392 948 238
499 810 355 613 734 871 130 433	578 514 400 178 919 677 041 792
400 676 891 899 237 853 321 419	661 378 613 246 544 627 538 563
384 695 423 611 106	267 027 380 722 774 494 269 749
TRECE MIL	VEINTIOCHO MIL
355 191 763 930 100 196 035 356	084 108 014 980 078 338 300 946
973 292 536 337 999 490 046 988	702 101 020 208 727 219 106 322
080 942 554 716 448 754 724 813	287 315 979 114 123 243 043 485
867 610 390	075 766 868 481
CATORCE MIL	VEINTINUEVE MIL
114 907 353 885 056 506 543 597	087 644 241 834 388 058 316 243
211 786 149 077 060 246 843 755	532 485 918 915 365 237 344 903

891 260 057 147 685 279 892 877

565 672 123 532 934

TRIENTA MIL

974 427 667 228 302 022 230 348

599 007 271 579 346 540 982 763

396 120 439 193 238 784 282 935

707 858 828 010

TRIENTA Y UN MIL

661 377 018 334 845 531 189 810

390 975 448 872 042 997 825 138

849 835 066 811 007 571 224 519

381 416 176

TRIENTA Y DOS MIL

730 370 080 613 091 305 709 834

708 691 968 313 299 282 539 394

922 553 530 067 639 543 544 182

318 129 693 882 153

TRIENTA Y TRES MIL

855 901 546 040 288 265 051 571

481 487 191 888 999 807 440 042

559 384 922 653 580 067 639 447

511 156 692 314 993

TRIENTA Y CUATRO

054 261 74 799 763 750 456 812

096 611 125 467 788 287 499 022

387 624 635 166 034 800 355 717

435 242 365 269 260 175

TRIENTA Y CINCO MIL

198 158 561 014 379 829 376 446

040 680 114 078 444 569 411 208

449 981 132 733 255 941 094 020

694 464 874 406 486 925

TRIENTA Y SEIS MIL

336 392 829 743 060 220 605 089

551 089 050 879 404 060 384 786

626 411 650 716 822 770 189 409

709 844

TRIENTA Y SIETE MIL

039 207 554 576 242 390 088 523

777 108 348 196 231 371 477 716

340 894 772 260 910 320 551 254

003 030

TRIENTA Y OCHO MIL

177 105 254 305 758 374 385 554

591 536 119 249 487 959 709 081

546 306

TRIENTA Y NUEVE MIL

342 332 240 351 056 728 533 361

088 352 012 581 814 134 420 619

868 611 039 846 360 279 798 875

673 431 758 988 479 157 802 488